



CONVERSANDO con ALFONSO del VAL 1

IV - APROXIMACIÓN A LA GÉNESIS DEL ECOLOGISMO EN ESPAÑA

[este tramo de entrevista está centrado en el tiempo del viaje a Inglaterra en 1970 hasta los contactos con Alfalfa, donde, para Alfonso, está la socio-génesis del ecologismo militante, obviamente tiene saltos a otros tiempos también]

IV.1 CUMPLIMIENTO DE LA “MILI” OBLIGATORIA Y CONTACTOS EN LOS BARRIOS DE MADRID¹

Txema: ¿Tú nunca participaste en un partido político salvo ese corto periodo en la OMLE? ¿Estuviste aliado con una posición partidista específica?

Alfonso: Bueno, yo estuve organizado en la FUDE.

Txema: Ya, pero la FUDE no era un partido político.



FEDERACIÓN UNIVERSITARIA DEMOCRÁTICA ESPAÑOLA

Alfonso: ¿Quieres que te diga lo que decían de mí? Una vez preguntaron en una comida en Burgos, durante unas Jornadas en las que intervino Henri Lefebvre, “¿Alfonso es anarquista, verdad?” -“¿Alfonso?, ni eso. Porque es tan anarquista que nunca ha estado organizado ni en la CNT ni en la FAI.”

Txema: Pero tú no eres anarquista porque no renun-

cias al papel del Estado para corregir los desequilibrios sociales ni del espacio.

Alfonso: Ya, pero eso es ahora, antes...

Txema: Pero ahora es que importa, a los 20 o a los 30 uno tiene la cabeza llena de demasiadas utopías. Tú te metes en la lucha de los barrios porque tú habías llegado a ella a través del socio-urbanismo, porque tú habías leído *La cuestión urbana* de Castells, habías participado en la Escuela Crítica de Sociología de CEISA. Bueno, Castells es un tipo interesante porque fue el profesor más joven que tuvieron en la Universidad de París, en La Sorbona. Así sería de lumbreras que con 23 ó 24 años se lo llevaron allí donde estaba Alain Touraine.

Alfonso: Yo le conozco.

Txema: Bueno, pero tú habías pasado por el urbanismo viendo un tiempo que era una vía para la construcción de la igualdad. También tuviste cerca a Parra. Bueno, pero para mí lo importante es la génesis del ecologismo político en España. Entonces estamos en los años '70, '71, ¿no? ¿Esto de Usera son el '70, '71?

Alfonso: Vamos a ver... Yo, en 1970 estaba en Inglaterra. Me fui con Lola en septiembre, ella iba a perfeccionar su inglés y a resolver otros asuntos. Yo tenía 25 años, había agotado todas las prórrogas para la milicia universitaria, porque el que estaba fichado, después de ir a los campamentos de la milicia universitaria se los anulaban y tenía que hacer la *mili* normal. Entonces se queda en Madrid mi amigo *Rafa*, que estaba en la misma situación, para avisarme si me toca hacer la *mili* en España o en África. Yo no

¹ Aquí comienza la transcripción de audios de entrevista del 29/2/2020.



Postal de Londres años 70

quería ir la guerra encubierta que había en el Sáhara. Rafa me dijo que sería en Madrid, igual que él. El 31 de diciembre de 1970 yo me encontraba en un dilema, no quería venir a España por el endurecimiento del franquismo y estaba enamorado de Kaisa Haninen; pero no venir a España era romper con todo lo mío, con lo que me había comprometido, entre ello casarme con Lola, mi ex mujer. Entonces aparezo por el Consulado español en Londres, con un tiesto con flores que había recogido, como regalo, en la casa donde había trabajado ella. En la puerta del Consulado me para un *bobby* y me revisa el tiesto porque, unos días antes, hubo un atentado en Londres contra la sede de Iberia². Yo conocí a alguno de los que habían hecho el atentado. Eran los días, también, del Juicio de Burgos. También habíamos estado en acciones de apoyo, porque algunos de los del Juicio se habían exiliado en Londres. Me revisan y revisan, y finalmente me dejan pasar después de revisar el tiesto metiendo el dedo por debajo. Cuando entro en las oficinas del Consulado, la gente que había en una mesa grande, nada más verme con el tiesto -digo yo- se hacen a un lado. Y al funcionario -español- le digo "¡Qué miedo tienen!... ¡Si ya me ha revisado el *bobby* abajo y si tuviera algo me habría tirado el tiesto!" Entonces me dice que qué quería. Le digo "Mira, mi Pasaporte. No sé qué me ha pasado. Mi historia en Londres es de película. Estoy trabajando en Londres y no me he dado cuenta que me ha caducado el pasaporte" -"Bueno, vamos a hacer una cosa," -me dice- "tráeme lo antes posible la Cartilla militar" -"¡Uy!, ¿la Cartilla?, me parece que la dejé en Madrid"... -"Pero tú has hecho la *mili*, ¿verdad?" -"¡Pues hombre, claro!" -"Bueno, mándala buscar" -"Bueno, es que está en casa de mi madre, que tiene alzhéimer y no sé quién me la podrá buscar; voy a ver si logro hablar con mi hermana. ¡Uy, eso sí que es un problema! Yo hice la *mili* con 16 años, volunta-

² Hay una referencia: <https://www.gacetaeronautica.com/gaceta/wp-101/?p=4726>

rio en Paracaidismo. Ahora mismo pongo un telegrama"... El funcionario me dice "Bueno, bueno, bueno, ¡un momento!" Y yo "Disculpe, es que ella ha estado muy mal"... El hombre me dice "Yo lo más que puedo hacer es prorrogarte el Pasaporte por 6 meses, pero tráeme la cartilla lo antes que puedas". Me vine ese mismo día, el 31 de diciembre de 1970. Aunque tenía pasaporte para 6 meses más, se acababa mi última prórroga de la *mili*.

Cumpli...miento de la *mili*³

Pablo: Alfonso, creo que esto de la *mili* no podemos dejarlo sin cubrir. Tú contabas desde el principio que fue una forma de servir muy peculiar.

Alfonso: Como te dije, me fui a Londres en otoño de 1970 hasta saber si la *mili* me tocaba hacerla en 1971 en África o España, dado que cumplía ese año los 25 y no podía pedir más prórrogas. Como he dicho antes, conseguí que mi pasaporte -que caducaba el 31-12-1970- me lo renovaran ese mismo día, por 6 meses, en el Consulado español en Londres. Tras la llegada a Madrid, a primeros de enero de 1971, en la



Cubierta de Historias de la Puta Mili de Ivá, extra de la revista El Jueves.

³ Lo que sigue es un resumen, debidamente revisado por Alfonso, de sus vivencias de la etapa de la "mili", se sigue en primera persona para mantener el formato de entrevista, pero no es una transcripción del texto grabado.

sede del Gobierno Militar en Madrid, donde nos citaron para pasar revista y entregarnos el “saco petate y la cantimplora”, fui señalado por dos sargentos con risas “¡Mira, a ese maricón le corto el pelo al cero y hasta los cojones!” Dado que llevaba el pelo largo y la barba desde hacía ya más de 2 años, algo inusual en Madrid. Esa misma tarde me cortaron el pelo casi al cero en la peluquería, dado que al día siguiente tenía que estar a las 8hs. en la Estación de Atocha para ir al Centro de Instrucción de Reclutas -CIR- de Alcalá de Henares. Dudé si ir y fui tarde, y los amigos no me reconocían por el corte de pelo. En el CIR empezó una nueva vida de arrestos y penalizaciones que me llevaron a hacerme militante de la OMLE (Organización Marxista-Lenista Española) -de extrema izquierda prochina- en la que estuve poco tiempo. En el librito que me dieron para aprender sus principios señalaba “Nosotros hacemos nuestra la teoría, la doctrina del Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tse Tung”. Y yo, al militante que venía a mi casa para adoctrinarme en la OMLE, le dije “Marxismo-Leninismo *menos* Pensamiento Mao Tse Tung... falta un *igual*”; y me dice “¿Cómo que falta un igual?” -“¡Vamos, esto es una resta: es marxismo-leninismo, guion, que es menos!”... Eso me acuerdo, que le insistí que me tenía que dar la respuesta, él iba a su célula y lo planteaba y ¿cuál es la sorpresa?, que dejó de venir. Yo me hice a un lado de la OMLE en la *mili*, las broncas que tuve. Y un día vino, llamó a la puerta violentamente -eso que había timbre- y cuando abrí dijo “¡Alfonso, déjame pasar, me van a matar, vengo armado!”... Apenas lo dejé pasar, la teoría, la historia es que él había ido a llevar mis dudas a la célula y al final habían considerado que era un traidor. Total, que me liberé ahí, afortunadamente, de la OMLE.

Pablo: Sí, por ahí vamos retomando.

Alfonso: En las preguntas de la prueba para Cabo Segundo, a pesar de contestar deliberadamente mal me hicieron Cabo por ser universitario, y con esa graduación, la mínima en el ejército, terminé mi estancia en el CIR de Alcalá de Henares y fui destinado al Cuartel de Artillería Antiaérea de Getafe (Madrid). Allí pude constatar, con otros compañeros, que algunos de estos soldados rasos eran analfabetos y sabedores que se contemplaban clases para enseñar a leer y escribir -con un pequeño presupuesto para material escolar- a cargo de un oficial castrense (sacerdote con rango de oficial). Lo propusimos y éste nos dijo que a esas edades ya era tarde para aprender a escribir. No aceptaron la explicación así que organizamos las clases con los analfabetos, que acabaron sabiendo leer y escribir. Los mandos no se preocupa-

ban en absoluto por ello e incluso utilizaban los fondos previstos a tal fin para otros asuntos, y en alguna ocasión algunos mostraron su desagrado a los que dábamos las clases. Esto sucedía porque los altos militares se consideraban impunes. **Yo observaba el mal trato que a diario se daba -sobre todo por los sargentos- a los soldados, hasta que el mío le propinó una brutal paliza, delante de todos, a un soldado de mi batería (unidad de varias decenas**



Haciendo la Mili en 1971. CIR de Alcalá de Henares

de soldados en artillería antiaérea) que reunía todas las condiciones de debilidad e inferioridad. Yo leí bien, al empezar la *mili*, el Código de Justicia Militar (CJM) y sabía que en estos casos contemplaba el “Parte por escrito” para denunciarlo. Conjuntamente con el afectado y algunos compañeros, redactamos y entregué, como superior inmediato del afectado, que yo era Cabo Segundo, el Parte al inmediato superior del Sargento, tal como indicaba el CJM. Los efectos del Parte fueron muchos. Por su novedad -parece que era el primero que se daba en el Cuartel- hubo diferentes reacciones de la cadena de mando. El Teniente Coronel jefe del cuartel, parece que comunicó a sus oficiales que no llegaría el Parte al Cuartel General, al mando del Coronel Alfonso Armada (futuro General Armada del 23-F) pero, a cambio, no debería volver a suceder un maltrato como el denunciado. El resto de los mandos se comportaron de forma diferente, desde un capitán que se sospechaba del SIM (Servicio de inteligencia militar), que me amenazó con un destierro al Sáhara y allí *moriría con un saco de arena de 80 kilos a la espalda si no retiraba la denuncia del Parte*, a mi capitán inmediato, que me trató de la forma más amable y protectora.

Pablo: Lección de vida, Alfonso. Tuviste muchas vivencias en la *mili*. Tratemos de retomar algunas de

las más significativas, aunque sé que solo lo vivido allí daría para todo un libro...

Alfonso: Bueno, a ver... Durante el período de instrucción en el CIR, en medio de un entrenamiento de soldados con armas de fuego en las montañas próximas a Alcalá de Henares, nos llevaron a los reclutas para que aprendiéramos el arte de la guerra. Yo hice creer que disparaban con balas de verdad. **De repente, me tiré al suelo haciendo un silbido y enterré -manualmente en el suelo- una bala de verdad de las que me guardaba cuando íbamos a los entrenamientos con fuego real. Como lo hice al lado mismo de la fila de reclutas en la que estaba, haciendo creer a algunos compañeros que habían disparado con balas de verdad, éstos, asustados, se lo dijeron rápidamente al Cabo.** Inmediatamente el Cabo lo comunicó a sus superiores, que gritaron por los altavoces la suspensión inmediata de las maniobras militares. Tras comprobar los mandos que la bala no había sido disparada, el Cabo vino a preguntar quién la había encontrado. Afortunadamente, nadie se lo dijo y tuve la inmensa satisfacción de ver que entre mis compañeros había solidaridad.

Pablo: ¿Y eso que estuviste al mando del famoso General Armada?



Alfonso junto con sus compañeros de mili, en unas maniobras en Getafe

Alfonso: Sí, eso lo iba a comentar hace un rato: estuve unas horas a las órdenes del futuro General Armada, el llamado "Elefante Blanco" del Golpe de Estado del 23-F (23/2/1981). Allí también promoví una situación burlesca en un entrenamiento altamente supervisado, en las cercanías de Alcoce-

bre, en la Costa de Castellón. Yo era el ayudante del capitán de la batería que me trató siempre muy bien y que me había dado instrucciones muy estrictas para las maniobras en la costa, en las que se trataba de probar la puntería de las piezas de artillería antiaérea, lanzando grandes globos de helio ascendentes a los cuales había que acertar con un disparo cuando se desplazaban hacia el mar y se alejaban de la costa, simulando el ataque a un avión. Con la falta de viento, era una prueba extremadamente difícil que ponía muy nerviosos a los mandos. La situación se desarrolló en las ruinas de un escenario de la Guerra Civil. Al faltar el viento, el enorme globo se elevaba rápidamente en vertical y se perdía sin poder disparar el proyectil para impactarle. Entonces se me ocurrió sugerir al Teniente que lanzaba los globos -y que no le caía bien por lo del Parte- que atara al hilo del globo, a modo de lastre, un resto de hormigón muy pesado que había en la arena (para lastrar el globo en exceso) y el teniente, nervioso, cayó en la trampa y lo ató. A partir de ahí, el globo de helio apenas comenzaba a ascender caía al suelo y no avanzaba hacia el mar y no se le podía disparar. Al acercarse el Coronel Armada, que imponía un extraordinario respeto y temor, se me ocurrió decirle al Coronel, que observaba cómo el globo subía unos metros y caía debido al excesivo peso del lastre, que yo había sugerido al Teniente que lo ató que se podía disparar al hilo del globo. Eso era mucho más difícil de acertar que al globo, que apenas se desplazaba hacia el mar y estaba próximo a la batería antiaérea. El sorprendido Coronel Armada terminó esgrimiendo una mueca de sonrisa y le dijo al Capitán -a la vez que me daba un golpe con su mano en el hombro- "Gracioso el cabo". Yo le correspondí con otra, pero la diferencia es que mi mueca en realidad aguantaba una risotada.

Pablo: ¿Y lo del accidente con la moto?

Alfonso: Yo ingresé en el Hospital Gómez Ulla, de Madrid, con pronóstico grave, estuve varios días en una UCI y pasé a una enorme sala con camas y muchos enfermos. Debido al retraso en ser operado, ya que había pocos quirófanos y tenían preferencia los militares de mayor graduación, **estuve a punto de perder la pierna izquierda... Sí, dijeron de cortármela porque ya se me estaba gangrenando.** Tras la operación, el coronel médico me dijo "Cabo, no te hemos cortado la pierna pero no la podrás doblar nunca". La operación llegó a tiempo gracias a la madre de mi amigo Rafa que, hija de General, habló con el General director del Hospital Gómez Ulla. Tras más de tres meses ingresado en el hospital, continué en tratamiento ambulatorio en el mismo centro hasta



ilustración homenaje al Hospital Español. Hospital militar Central "Gómez Ulla"

acabar la *mili* en abril de 1972, fecha en que me dieron el alta "Útil y apto para todo servicio"... Eso sí, sin moto y sin poder doblar la pierna.

Pablo: Pero tú no te quedaste conforme con eso...

Alfonso: Fue entonces cuando se me ocurrió otra cosa: al finalizar la *mili*, contra todos los consejos de la gente y de la opinión de un integrante del Comité de Derechos Humanos de la ONU en España (Madrid, calle Lista, ahora Ortega y Gasset), **me atreví a demandar al Ejército, tanto por estar afectado en salud seriamente, como por la moto destrozada. Gracias a un amigo abogado, denunciamos al Ejército, interpusimos la demanda y la ganamos.** Me dieron una indemnización monetaria por las lesiones y por el coste de reparación de la moto. Y eso que cuando tuve el accidente fui descubierto yéndome al barrio de Usera, en el que participaba activamente en la "lucha de barrios" -como se llamaba entonces- sin permiso. Es decir, estaba faltando a mis obligaciones militares. Eso sí, quedó plena constancia respecto a quién era culpable del accidente gracias a un croquis que ordenó levantar mi propio capitán al día siguiente del accidente: el chofer del camión del Ejército que embistió a la Vespa, que era mi moto.

IV.2 EL TRABAJO EN EL BARRIO DE USERA CON "PEPE ARRASTIA".

Txema: En todo caso, la "lucha del barrio" porque es el espacio donde el cambio social...

Alfonso: En los estudios y trabajos sobre arquitectura y urbanismo ya nos habíamos planteado su relación con las formas de vida de los vecinos de los barrios. *Pepe* Arrastia -que estaba muy activo en la lucha política- estuvo viviendo aquí en mi casa y nos propusimos intentar llevar a la práctica, a la lucha política en España, en Madrid, todo eso que teníamos en la cabeza de "Le droit à la ville" de Lefebvre y de otros teóricos de la lucha urbana. No sé por qué razones *Pepe* estaba en la célula del Partido Comunista de Usera, que era un barrio obrero pobre que está al sur del río Manzanares. La calle principal es Marcelo Usera, ahora se ubica ahí la "Chinatown" madrileña. Entonces, la idea nuestra era la "hipótesis de partida" que dicen los científicos, el paradigma de partida era "Hay más gente antifranquista que la organizada en los partidos políticos de izquierda". El PSOE no existía en la realidad más que de nombre, y la UGT tampoco; existían y actuaban Comisiones Obreras (CCOO), el Partido Comunista de España (PCE) -con Santiago Carrillo-, el Partido Comunista Obrero Español (PCOE) -con Enrique Lister-, minoritario, la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) -comunista prochina-, que dominaba en los barrios obreros como Usera. También estaban otros grupos más minoritarios, como el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), el GRAPO, la Organización Marxista Leninista de España (OMLE), en la que estuve en la *mili* como ya he señalado. Entonces, ¿qué pasa?, que nuestra estrategia consistía en presentarnos en Usera como promotores de un trabajo para la mejora del barrio. Para ello buscamos



Imagen de archivo de Henri Lefebvre con su hija en brazos, junto a Mario Gaviria



Cubierta del libro *El Derecho a la ciudad* de Henry Lefebvre, y fotografía de Mario Gaviria, traductor de varios libre del autor.

un título al trabajo que no diera sospechas: “Estudio del barrio de Usera”. Porque eso es lo que queríamos, estudiar la socio-urbanística, o sea la sociología en la ciudad -para lo que consideramos que teníamos algo de idea-, por eso *Le droit à la ville* era muy importante, y también “La muerte y la vida de las grandes ciudades americanas”, de Jane Jacobs. **Yo conocí personalmente a Lefebvre. Cómo me desilusioné cuando vi que era un poco chuleras, como solía pasar con los intelectuales, ya fueran de izquierda, derecha, de arriba, de abajo... Y la teoría nuestra era “Si de verdad es cierto que hay más gente antifranquista que la organizada en los partidos políticos, vamos a intentar desarrollar un sistema de captación y participación amplia de esa gente para, una vez organizados, ir politizando los objetivos y la reivindicación.** Entonces, **Manuel Castells**, que ahora es Ministro -debe tener muchos años- era amigo de **Mario Gaviria**, le conocimos a través de Mario, y era lefebvrista total.

Por entonces publicó un libro de sociología (*Problemas de investigación en sociología urbana*) que nos lo leímos *de pe a pa*... Nos fascinó porque establecía una teoría que nosotros no conocíamos, lógicamente. Que, por cierto, llegamos a la conclusión que en todas las luchas sociales que vimos no tenía que ver con la realidad, era un artilugio más, teórico, como tantos artilugios se han hecho, tanto de un lado como de otro. Total, ¿qué hicimos?, en el barrio de Usera,

Pepe formaba parte de la célula del Partido Comunista, y diseñamos un plan para conseguir reunir al máximo de gente que tuviera una preocupación por el barrio. Escogimos la Iglesia de la Fuensanta -la Parroquia de la Fuensanta- porque en ella estaba Pablo, que era un “cura obrero” -que así se les llamaba entonces-. Era un cura que trabajaba porque no quería que le pagara la Iglesia, para tener más libertad y estar en contacto con la gente. Pablo nos casó a Lola y a mí -me conoció en el '69, nos casamos en el '72-. Pablo estaba en la Fuensanta y su párroco era Vicente, que era de la ORT, partidos pro-chinos, pro Mao Tse Tung; los militantes de estas organizaciones se consideraban más revolucionarios que los del PCE. Empezamos a trabajar en Usera -estableciendo contactos con vecinos y vecinos con vecinos-, en la Iglesia de la Fuensanta, a ver qué problemas había en el barrio. El problema más grande era el de los tejados de la Colonia Moscardó: caía el agua de lluvia en las casas, que eran del Estado pero no les arreglaban los tejados, y empezamos entonces a conseguir que a la Iglesia de la Fuensanta vinieran gentes que tenían un problema socio-urbanístico, como el de los tejados de Moscardó, o que estaban interesados en mejorar el barrio. Estaba desde un inspector de Camiones Pegaso que vivía en el único bloque de gente de renta media, los vecinos de la Colonia Moscardó, gente con otros problemas, y me acuerdo que estaba Julia, que militaba en el FSR, que era la parte más social -más de izquierda- de la Falange, y que me criticaron que estuviese en la Comisión del Barrio que habíamos creado, cuando esta mujer era una defensora del barrio y aportaba muchas cosas. Entonces, empezamos a reunirnos semanalmente, cada vez más gente en la iglesia, y les explicábamos que el objetivo del Estudio socio-urbanístico del barrio era conseguir crear un grupo, una plataforma -lo más amplia posible- de vecinos del barrio para que, entre



Orcasitas Poblado Mínimo: las calles cumplen la función de intercambio comunitario

todos, ir descubriendo y señalando los defectos y carencias existentes en el barrio de Usera, para reivindicar y luchar para satisfacer esas necesidades, corregir esos defectos. Eso cada vez atraía más a la gente, porque entonces no había entidades que de verdad se plantearan esos objetivos. Estaba la Religión Católica, pero era más religiosa que social; estaban las deportivas y otras ajenas a los problemas más importantes, sobre todo en estos barrios obreros y mayoritariamente pobres y muy pobres. Entre los muy pobres estaba Orcasitas -muy cerca de Usera- en el que había tres zonas o poblados: el Dirigido, el Agrícola, y el de chabolas, que era con el que también teníamos contactos y hacíamos algunas cosas. Para luchar por el barrio de Usera necesitábamos una Asociación de Vecinos, que estaban prohibidas. *Pepe Arrastia* estaba en el PCE de Usera, en el que Gregorio era el jefe de la célula pero *Pepe* creía que había que quitarle porque no iba en la línea que quería él dentro de la célula comunista. Organizó una historia para un día echarlo y ponerse él. Pero Gregorio, muy inteligente y muy hábil, se enteró de lo que estaba tramando *Pepe* y, el día que iban a echarlo, al que echaron es a *Pepe*. Con lo cual la célula del Partido Comunista del barrio de Usera se retiró, digamos, de ese apoyo en la sombra que había. Porque nadie se podía manifestar comunista, claro, y menos del PCE. Pero se quedó una mujer del Partido Comunista del barrio de Usera, que *Pepe* me dijo “Confía en esta mujer porque ésta es legal y está en la onda que estamos nosotros”... Pero yo no me fiaba para nada de esta mujer -porque estaba en el PCE- aunque ella era muy amable conmigo y se interesaba mucho por el barrio y vivía en una chabola en Orcasitas como militante del partido, a pesar de tener un sueldo y un 600. También estaba muy activa en el Movimiento Democrático de Mujeres, predecesor del Movimiento Feminista. Yo fui valorando cada vez más sus planteamientos y disipando mi desconfianza a pesar de que, por otro lado, me resultaba muy atractiva como mujer. Hasta que un día me dijo que una persona del comité del Partido Comunista del barrio de Usera, en una reunión, dijo algo así como que yo era un personaje extraño “...porque nadie sabe dónde vive, dónde trabaja, y está aquí organizando todo”. María Jesús (que así se llamaba), muy cabreada, le dijo “¡Eso es inaceptable porque tú sabes perfectamente que decir eso de una persona es decir que es policía!”. A través de María Jesús yo me fui enterando de qué estaba haciendo el PCE con la organización vecinal que teníamos, a pesar de que *Pepe Arrastia* se tuvo que ir de la célula. Pero los vecinos seguían ajenos a éstos líos y trabajando para el barrio. Yo seguía en contacto con María Jesús, y

con ella pude conocer a una amiga inglesa -Johana-, que fueron pioneras en la génesis del movimiento feminista en España y más cosas que trajo esta mujer de Inglaterra, cosas extraordinarias. Sabía un montón de alimentación, y también fue colaboradora de *el ecologista*. En Usera, cada vez más vecinos se iban incorporando al trabajo del barrio y se nos fue quedando pequeña la Iglesia de la Fuensanta. Llegó un momento que no cabíamos y se pidió a la otra iglesia que había, que era de más categoría -ya no me acuerdo ahora como se llamaba-, si nos dejaba reunirnos, y el párroco nos dejó. Ya teníamos entonces organizada la lucha de los tejados de la Colonia Mos-



Parroquia de la Virgen de la Fuensanta (Usera), lugar donde se caso Alfonso con Lola.

cardó. Habíamos detectado unos problemas graves del barrio. No había recogida de basuras como ahora y la poca basura que se generaba -porque antes se aprovechaban más las cosas- no había cubos ni contenedores como los que hay ahora, y se echaban en algunos espacios del barrio en los que se iba amontonando. En verano había tantas ratas que los vecinos se organizaban para matarlas. Yo alucinaba porque, como vecino que era del Distrito Salamanca, no me cabía en la cabeza que eso pasara, pero comprobé que pasaba. **Detectamos también que no había guarderías infantiles y que las mujeres que trabajaban y tenían que dejar al niño, lo dejaban en sitios tan inadecuados como una terraza y un sótano habilitados para esa función, pero en condiciones deplorables. Y así fuimos detectando un montón de carencias en el barrio, y también de realidades más cotidianas de la vida diaria de Usera.** Me acuerdo que por las noches, como tenía poco dinero, solía tomarme unas “papas bravas” en el bar que había enfrente de la Fuensanta, y le pregunté un día qué tenía de tapas, y no tenía gambas ni nada de esas cosas que dejan más margen, y me



Urbanización de Orcasitas en el barrio de Usera años 70

dice “No, eso es lo que tú te crees, las papas bravas no se estropean nunca. Si las gambas que compro no las comen y las tengo que tirar, pierdo todo lo que he ganado en el día o más”. Y así iba conociendo el barrio en muchos de sus aspectos, incluida la persona de Pablo, un cura obrero, el que nos casó, trabajaba repartiendo yogures Danone con un camión, era un cura muy majo, que iba entonces, como los “progres” y los curas obreros, con lo que llamaban “Jersey de Marcelino Camacho”, que era un jersey de lana oscura, alto, con vuelta en el cuello y gorra. Llegó un momento en que Vicente -el párroco- y Pablo me llamaron y me dijeron “Alfonso no podemos tolerar que estés en todo lo que se ha montado, que todo dependa de ti, que todo, que todo, que todo... cuando ni eres del barrio” -aunque eso ya les preocupaba menos- “...y no eres de la ORT” -porque la ORT es la que mandaba más en los barrios obreros, y CCOO en el mundo laboral- “...entonces, no podemos permitirlo si no estás en la ORT”. Claro, a partir de ahí yo seguí porque veía que aquello cada vez tenía más envergadura. Y un día conseguimos ya un local y creamos la primera Asociación de Vecinos (que se pamos) en Madrid. Era ilegal pero teníamos un local, no sé cómo se llamaba el local. Y a poco de empezar a reunirnos, vino un día un tipo alto -no me acuerdo

el nombre, ni quiero- de la ORT, a impulsar la Asociación de Vecinos, a darle ánimo, a todo eso. En su discurso dijo “Y una cosa que tenéis que hacer es no permitir que nadie que no sea del barrio esté aquí organizando, dirigiendo y proponiendo cosas”. Entonces -yo me acuerdo que estaba delante de él- la gente, que no se había movido (podíamos estar ahí 20-30 personas, apenas cabíamos), yo le dije “Un momento, a ver...”, y entonces me levantó la voz y me dijo “¡Estoy hablando yo!”... Yo levanté la voz y le conté todo lo que tenía que contar, y se enfadó tanto que la gente se alborotó, me rodeó y dije “No os preocupéis, yo a la labor a la que he venido con otra gente a Usera, es a organizar y tener un local de los vecinos para luchar y mejorar el barrio. Evidentemente yo no soy del barrio, lo sabéis, y por lo tanto ya he conseguido para mí el objetivo fundamental. No es necesario que yo siga aquí y lo voy a dejar”. No lo dejaba por la ORT, lo dejaba porque pensaba dejarlo, porque ya sabía que yo no tenía ningún interés de ser dirigente de nada. Una de esas mujeres -había muchas mujeres moviéndose-, me la encontré en la manifestación de la Puerta del Sol en 1976, estuvimos hablando antes de que me detuvieran los *sociales*, que fue un poco después. La historia de Usera y, con menor importancia, la de Orcasitas, han sido muy importantes para mí y he estado siempre pensando que, en mis actuaciones, lo poco que podía saber conocer y cambiar estaba en relación con la ciudad.

Txema: ...Lapsus biográfico: ¿Tú nunca has militado en más partido político que ese... marxista-leninista que se disuelve en el año '75?

Alfonso: Antes estuve en la Federación Universitaria Democrática Española, la FUDE.

Txema: Ya, pero eso no es propiamente un partido. ¿No has estado con ningún partido político ni tampoco en ninguna organización sindical?

Alfonso: Esa pregunta me la han hecho alguna vez y siempre he dicho que sí, que he estado porque donde he estado, he estado *partido*.

IV.3 APROXIMACIÓN A LA GÉNESIS DEL ECOLOGISMO ESPAÑOL

Txema: Para terminar, ¿cómo tú absorbes cosas del '68 -que aquí no las absorbía nadie- y acabas plasmando en la génesis del ecologismo español?

Alfonso: ¡Joder, no, no!

Txema: ¡Pero es la puta verdad!

Alfonso: Yo, cuando volví del viaje del '68...

Txema: Vamos a darle...

IV.4 RELACIÓN CON LA SOCIOLOGÍA URBANA DE MARIO GAVIRIA

Txema: ¿Había alguna organización que sirviese de base para el arranque para el ecologismo? Y aunado a esto: ¿Cuándo y cómo fue tu relación con Mario Gaviria? ¿Cuándo fue que tuviste contacto con el ecologismo a nivel intelectual militante?

Alfonso: En el '69, al volver del viaje con *Rafa* por varios países europeos, me metí en CEISA, conocí a Lola, la que fue mi mujer después. El '70 me voy a Inglaterra, ella también. Entonces ya estábamos en contacto con Mario Gaviria. Yo tenía en la cabeza muchas cosas de la calle Sagasta de Madrid. En la primavera del '71 ya estoy haciendo la *mili* en Getafe, era Cabo Segundo y saludaba en forma muy enérgica, gritando, y así los oficiales decían "¡Qué bien saluda el Cabo, así se saluda!". Yo aprendí que entre los curas y los militares importa más la forma que el fondo [hace un gesto como que se cuadra]. Yo creo que tenía aquí [de bajar el brazo, en la pierna] un morado de la hostia que me daba. Eso les gustaba mucho. Yo me iba del cuartel sin decir nada y sin permiso, en mi moto Vespa a trabajar por las tardes, hasta que llegó un capitán de Cádiz que, según nos enteramos, le había roto la columna, de un golpe, a un soldado y tenía un carácter y comportamiento muy duro, y pensé "A este no le cabe en la cabeza que le mientan", y el primer día que estaba de "Capitán de día" me presenté y le dije "¡A sus órdenes mi Capitán, el Cabo del Val se retira a Madrid a trabajar, como todas las tardes!" y cogí la Vespa -que estaba aparcada en el cuartel- y me fui -como lo había estado haciendo antes- a la Unión de Profesionales en la calle Sagasta. Y un día que me iba es cuando tuve el accidente y se descubrió que iba sin permiso, pero, a causa del gravísimo accidente, ya no volví al cuartel y terminé la *mili* en el Hospital Militar Gómez Hulla,

de Madrid. En este período es cuando trabajaba en la Unión de Profesionales y empezamos a montar lo de Usera. Año '71, '72. En un viaje que hicimos Lola y yo -en la moto- a Extremadura y Portugal, nos dimos una hostia con una furgoneta en Badajoz, y se rompió el manillar y le pusieron uno nuevo, amarillo, que no estaba pintado de azul como el resto de la moto y daba un *cante* muy grande, por eso yo la aparcaba siempre lejos de Usera o de lugares de manifestaciones a donde iba. Cuando los *sociales* me detuvieron en el '76, durante los inacabables y agotadores interrogatorios y amenazas de varios días en la Puerta del Sol, la policía político-social ya conocía la moto y el manillar amarillo. En esos años, '72, '73... es cuando yo entré ya en esa dinámica de intentar materializar mis proyectos y ganarme la vida, porque en el '72 fue cuando nos casamos Lola y yo, y cogí este piso [la actual casa de Alfonso]. Lola trabajaba en la Base de Torrejón y ganaba mucho más que yo. Yo intentaba compaginar la lucha de barrios y una beca de investigación que tenía en el Instituto Nacional de Calidad de la Edificación (INCE) -en la Escuela de Arquitectura- sobre "Yesos, Cales y Pucelanos". Y después pasé a hacer más cosas allí, en el INCE. Entonces, en ese periodo yo intentaba dedicar el máximo de tiempo al barrio de Usera, a la lucha de todo este tipo de cosas en las que me metía.



Ilustración de El Roto

Txema: Mi pregunta es ¿cuándo entroncas con este tipo de cosas que se conoce como "el ecologismo"?

Alfonso: Bueno, pues en esa movida -yo estaba muy al tanto de las movidas- llega a Madrid, en la primavera del '77, Cipriano Marín, a presentar el Extra de Ajoblanco: Energías Libres. A mí me interesaba de siempre el tema de las energías. Desde adolescente,



Presentación del extra de Ajoblanco Energías Libres, en el aula magna de la facultad de derecho. Madrid 1977

por lo visto en el molino que habían hecho en Pancorbo y por la pequeña hidroeléctrica de Ameyugo que existía allí, me maravillaba porque se generara electricidad para todos esos pueblos. Con algunas deficiencias a veces, ya que -cuando la Tejera consumía mucho con sus motores- en el taller de mi tío fallaba el suministro a algunos motores. Mi tío José -que fue alcalde de Pancorbo y falangista- fue un tipo tan ingenioso que hizo un artilugio que puso en la ventana, un artilugio hecho con una dínamo de bici y una hélice, y eso hizo encender una luz en la casa. Pues bien, la presentación de Energías Libres -editada por Ajoblanco en 1977- la hizo Cipriano Marín en la Facultad de Derecho. Marín era canario y de las familias ricas de Canarias. Yo hablé alabando la iniciativa de Energías Libres en el acto. Pegué una arenga que comencé por el elogio a la iniciativa de la revista y terminé hablando contra los yanquis en la guerra de Vietnam... Gustó tanto lo que dije que varios me pidieron contactos; luego nos reunimos y formamos el Colectivo Tierra

Txema: ¿Puedes precisar la fecha?

Alfonso: Tuvo que ser en el '77, entre primavera y verano...

Txema: Ah, después de la muerte de Franco.

Alfonso: Sí, sí, después.

Txema: Sería importante precisar las fechas, porque yo era un chaval que andaba metido en jaleos que no me correspondían de ser chaval, y andaba en movidas... bueno... la chavalería en este país. En ese entonces andábamos en cosas que no nos corresponderían, a los 15 hacíamos cosas de 18. Porque antes de la muerte de Franco no había espacio en este país para más debate que intentar que no se aplicara la pena de muerte y, claro, liquidar a Franco.

Alfonso: Vamos a ver... En enero del '76, durante la gran manifestación obrera contra el Gobierno en la Puerta del Sol -que es reprimida con mucha violencia por los antidisturbios del *pañuelito*, y a mí me detienen los *sociales* en la calle Carretas- me encontré, al llegar a la Puerta del Sol, con vecinos de Usera, y yo ya había dejado el barrio⁴. En esa época ya no estaba trabajando en la Unión de Profesionales; la dejé en el '75.

Txema: Ya conocías a Mario Gaviria. ¿Se puede decir que Mario fue el primer "proto-ecologista" de este país?, quiero decir "teórico", porque aquí el primer ecologista o "del medioambientalismo", el primero que suena es Rodríguez de la Fuente, con sus magníficos programas sobre naturaleza que conmovían a la gente. Eso es así, ¿no?

⁴ En enero del 1976 a raíz de una huelga de trabajadores del Metro- 6 de enero de 1976- rápidamente se extienden manifestaciones por distintas partes de Madrid, algunas multitudinarias en el centro <https://amnistiapresos.blogspot.com/2016/09/huelgas-obreras-en-madrid-1976.html>

Alfonso: Mario Gaviria es el sociólogo que introduce estas cosas y con el que tuve la suerte de trabajar -y ganar dinero- en varios trabajos de sociología urbana en Madrid.

Txema: ¿Pero desde cuándo? Porque inicialmente él era urbanista del espacio urbano y todo esto. Pero eso es importante tratar de encontrar: ¿cuándo se empieza a hablar de ecologismo?

Alfonso: Para mí, con *Alfalfa* y Ajoblanco.

Txema: Entonces, hay que investigar esto de *Alfalfa*.

Alfonso: Sí, porque Catalunya, para mí, era el foco más europeo de España.

Txema: Sí, estaba mucho más avanzado que Madrid.

Alfonso: Sí, eso era así, por donde entraban las ideas innovadoras. Además, yo recuerdo que cuando mi padre obtuvo el número 1 en las Oposiciones para Telégrafos, que era lo más avanzado entonces -era el Internet de ahora- escogió Barcelona porque, decía mi madre, en Barcelona estaba la vanguardia de todo, más que en Madrid. En el '77 es cuando Cipriano Marín vino a Madrid a presentar el *Energías Libres*, editado por Ajoblanco en febrero de ese año.

Txema: Vale.

Alfonso: Bueno, entonces es a partir de ahí cuando la gente -que me oyó en la presentación del *Energías Libres* en la Facultad de Derecho- me empezó a preguntar qué hacía y quién era, porque les había gustado lo que dije. Yo tomé sus nombres y es a partir de ahí cuando creamos el Colectivo Tierra, que se forma y se reúne ya con gente sensible al tema ecológico y no sólo al tema político de izquierdas. Como no teníamos en dónde meternos, nos reuníamos en mi casa -en un pequeño cuarto- los 6 ó 7 que venían al principio.

Txema: ¿Quiénes son esos?

Alfonso: Eran Elena Domingo, Ángel Hevia, Agustín Hernández Aja (un arquitecto), Juan Pablo Albar, José Cuenca, Agustín Mateo...

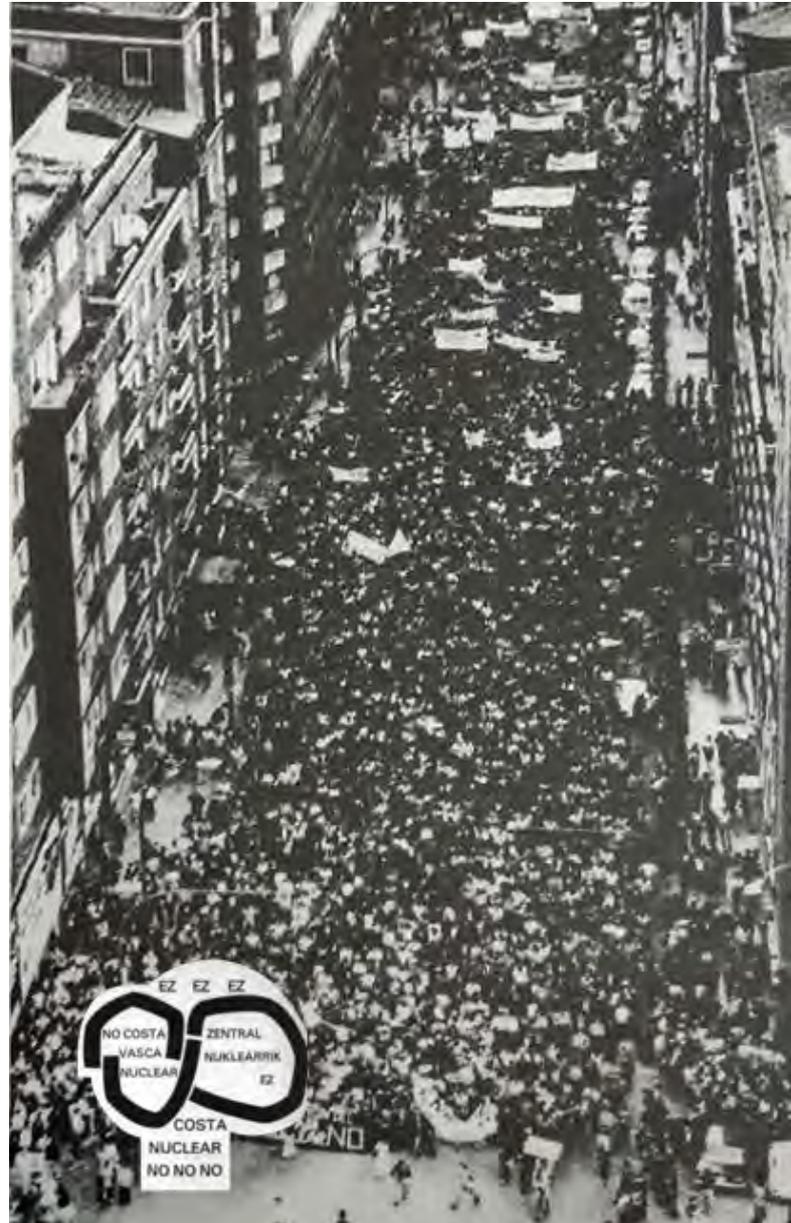
Txema: ¿Y os reuníais para hablar?

Alfonso: Para hacer cosas en la lucha ecologista.

Txema: ¿Cuáles eran los ejes que había entonces?

Porque para mí, el único eje era el antinuclearismo que venía de Alemania.

Alfonso: Sí, nos movía el antinuclearismo. Creo que yo he sido la persona que cuenta más mítines anticuleares y participaciones en debates sobre el gigantesco plan de centrales nucleares que había previsto en toda España, y que disponía de una serie de orga-



Una de las primeras manifestaciones multitudinarias en contra de la nuclearización de Euskadi, organizada por el colectivo Costa vasca no nuclear el 23/07/77

nismos oficiales de investigación y desarrollo, como la Junta de Energía Nuclear (JEN) -hoy CIEMAT- en la Ciudad Universitaria de Madrid, y el Centro de Investigación Nuclear (CIN) en Lubia (Soria), cuyo objetivo -muy oculto pero prioritario para Franco- era fabricar la bomba atómica. Pero mi interés por esta energía empezó cuando yo hacía Selectivo en la Facultad de Ciencias. Por entonces, en los USA, con el presidente Eisenhower, habían creado un programa

-“Átomos para la paz”- con el que vinieron a España y se instalaron unas grandes caravanas con una exposición en lo que era el Paraninfo -que ahora es un campo de deportes- de la Ciudad Universitaria. Yo me apunté al curso que daban y me maravillé con todo aquello. Yo me apuntaba a muchas cosas, hice un curso de Fortran IV, porque quería saber qué eran



Un grupo de vecinos contempla la maqueta de la central nuclear José Cabrera (Zorita, Guadalajara), expuesta en el ayuntamiento de esta localidad en 1965

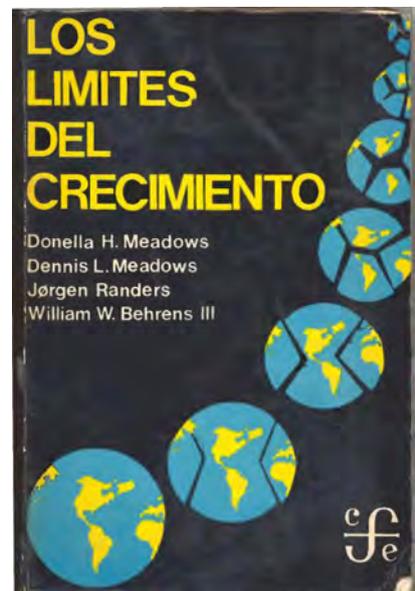
los ordenadores. Nos los presentaban como el “no va más”. Yo no me fiaba de nada -de nada-, tenía que ver por mí mismo. De “Átomos para la paz” me maravilló la importancia que tenía la radioactividad para conservar los alimentos. Estábamos allí con gafas y esas indumentarias protectoras. Lo que hicimos fue aprender a conservar alimentos, como cebollas. Se radiaban las cebollas y, sin envasado ni nada, se podían conservar durante no sé cuánto tiempo. A partir de ahí me entusiasmó la energía nuclear y seguí hasta que llegué a ver qué pasaba después. Entonces es cuando descubrí los peligros de contaminación, el coste energético de hacer una central nuclear y los peligros que entrañaba, etc, etc... Me pasó con la energía fotovoltaica algo parecido. Hasta que descubro que la energía nuclear de fusión es la panacea porque produce más energía que la que consume y no se acaba nunca. Pero llegué pronto a la convicción de que jamás se llegará a la energía nuclear de fusión, porque penetré tanto, investigué tanto que cuando vi lo del ITER⁵ famoso es cuando ya dije -tanto privada como públicamente en varios actos- que nunca veremos esta energía de fusión, y hasta ahora se ha cumplido. Todo este proceso me hizo pasar de ser pro nuclear a antinuclear y centrarme en la ener-

⁵ [https://es.wikipedia.org/wiki/ITER#:~:text=El%20ITER%E2%80%8B%E2%80%8B%2C%20\(Internacional.necesaria%20para%20calentar%20el%20plasma.](https://es.wikipedia.org/wiki/ITER#:~:text=El%20ITER%E2%80%8B%E2%80%8B%2C%20(Internacional.necesaria%20para%20calentar%20el%20plasma.)

gía. Una de las cosas que interesaba más al Colectivo Tierra era la energía, y la energía nuclear era la aberración ecologista más grande que había.

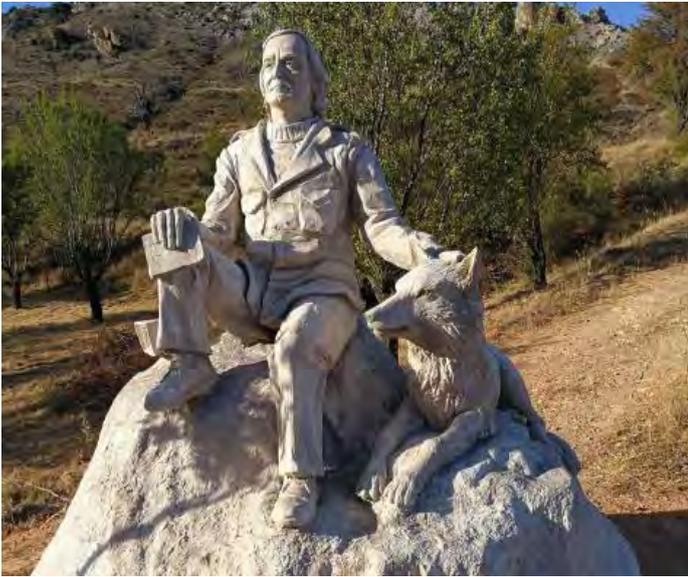
Txema: ¿Vosotros qué leíais?

Alfonso: Leíamos noticias sobre accidentes en centrales nucleares de USA, como el de Three Mile Island (1979) en Harrisburg. Eso ya me daba pistas. Otra de las cosas que también tratábamos aquí era lo del agotamiento de los recursos naturales. **Yo me creí siempre lo del Informe Meadows⁶. Según ese informe, en el año ‘82, ‘83 se acababa el cromo, el mercurio... y se asignaban fechas a cada cosa que se iba acabando. El petróleo no me acuerdo bien cuándo era, pero ya se hubiese acabado hace muchos años según ese informe. Me lo creí. Pero fui siguiendo los datos. Y resulta que sí, el cromo se acababa en el ‘83, eso lo había dicho Meadows en el ‘68-‘69 y resulta que se habían descubierto 5 nuevos yacimientos. Entonces, me interesó saber el origen de esos datos, quién los daba y qué más decían.** Esa es otra de las cosas que trabajábamos en el Colectivo Tierra. Entonces, mi amiga María Jesús -la que trabajaba conmigo aquí en el Barrio de Usera- era secretaria del Director del Banco de Crédito Oficial, del Estado, y me dijo que había un boletín bancario con información clave, que se editaba en Suiza y valía en aquellos tiempos como 20 mil pesetas la suscripción -una *burrada* entonces- pero que ahí sí había datos fiables del mundo financiero, porque la mayoría de la información que se estaba dando era falsa. Eso me hizo pensar a mí lo que podía estar pasando con la energía. Entonces investigué, por activa y por pasiva, quién daba los datos de reservas y extracción -mal llamada “producción”- de petróleo, y me enteré que existía otro boletín parecido, que también se editaba en Suiza y era carísimo, donde se encontraban los datos reales de los yacimientos conocidos, en explotación o por explotar: las reservas, algo que me animó mucho a trabajar en el campo de la energía. En consecuencia



Los límites del Crecimiento. Informe Meadows.

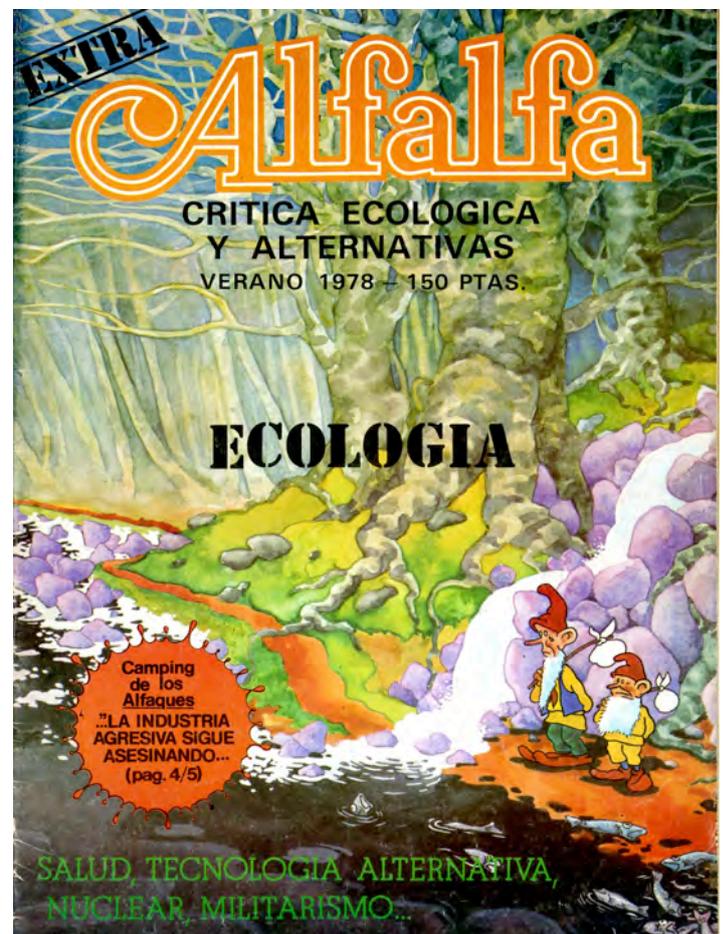
⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Donella_Meadows



Monumento a Rodríguez de la Fuente en Poza de la Sal

de todo esto, el primer trabajo que hice en este campo como profesional, fue en Navarra cuando constituimos TAINA (Técnicos Asociados para la Investigación en Navarra), contratados por la Diputación Foral de Navarra (hoy Gobierno de Navarra) para estudiar el mundo de la energía, principalmente las energías renovables -pero también las clásicas- y elaborar un plan energético para Navarra. Yo me encargaba, principalmente, de la energía hidráulica. Durante este trabajo comprobé, por un pequeño incidente, que los verdaderos datos no los conocían en la Diputación de Navarra. Lo supe por una serie de casualidades, entre ellas por haber sido de *el ecologista*. En el Colectivo Tierra trabajábamos el tema de la energía, del impacto ambiental, de todo lo que es la producción y consumo, y empezamos a distanciarnos del movimiento ecologista que ya existía -y que estaba organizado mayoritariamente en Ecologistas en Acción, Greenpeace y otros grupos-. Entonces había como una separación que yo veía cada día más clara: los naturalistas como Benigno Varillas y Juancho López de Urralde [Greenpeace], que estaban centrados en la naturaleza. Benigno Varillas, lo único que tocó, que yo sepa, era contra los embalses porque dañaban espacios naturales. Entonces, se empezó a establecer una dicotomía entre un sector ecologista con objetivos de cambio ecológico y político -que éramos minoritarios pero muy activos- y un amplio campo de “protectores de la naturaleza” con gran apoyo oficial y, sobre todo, mediático, cuya persona más representativa era Rodríguez de la Fuente, que para mí es una de las personas que más daño hizo a la ecología y, sobre todo, al movimiento ecologista, en este país. He dicho muchas veces que para ser atractivo en la *tele* “antropofizó” a los animales, a la naturaleza. Entonces veíamos y seguimos viendo cómo sufre el ratón, cómo disfruta cuando encuentra la comida, cómo

lo pasa muy mal... o sea, sentimientos nuestros que manipulaba para atraer a la audiencia. Rodríguez de la Fuente llamaba “Hermano León”, “Hermano Lobo”, “Hermano no sé qué”... y fue el causante, entre otras cosas, de que se reintrodujeran especies casi extinguidas o completamente desaparecidas en muchas zonas -como el lobo, el oso, el ciervo...- que están causando bastantes daños a la ganadería extensiva, que también está protegida. En Pancorbo, a mi primo le han destrozado los corzos (pequeños ciervos) la huerta que tiene detrás de la casa; que se han multiplicado en los últimos años y no se pueden cazar como antes. Cuando desaparece una especie, lo que hay que evitar es que no desaparezcan otras porque, cuando ya han desaparecido, si las vuelves a introducir se corre el riesgo de alterar peligrosamente el equilibrio ambiental existente y dañar a otras especies. Entonces, en todo ese movimiento naturista que venía de atrás yo veía un peligro. No les interesaba más que la conservación de la naturaleza, y por lo tanto no entraban en conflicto con el capitalismo y, en consecuencia, iban a ser potenciados y empujados a sustituir y a ocupar cualquier otro espacio que se dedicara a atender y defender también lo social, ya que éstos no querían cambiar la sociedad; a lo sumo cambiar la sociedad animal. **Yo siempre peleé para**



Extra Ecología de la revista Alfalfa. Verano 1978. Alfonso del Val publica el artículo “¿Quiénes somos los ecologistas?”

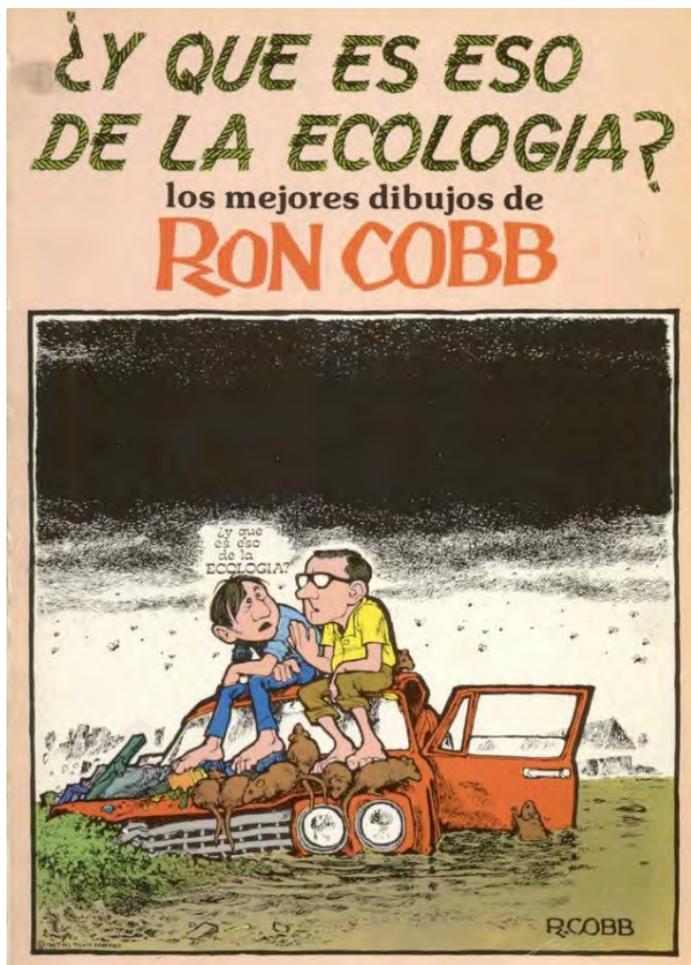
que no nos distanciáramos de los naturistas, que se les empezaba a llamar “pajaritólogos” por algunos ecologistas más radicales. A mí me interesaba que en el Colectivo Tierra habláramos de estas cosas. Por estas razones escribí “¿Quiénes somos los ecologistas?”, que se publicó en el Extra de Ecología de *Alfalfa* del verano de 1978.

Txema: Pero además, en ese entonces los medioambientalistas eran una fracción absolutamente minoritaria.

Alfonso: Sí, muy poca gente.

Pablo: Entonces, ¿a Ecologistas en Acción tú lo considerabas parte de ese naturalismo?

Alfonso: Sí, sí. Entonces nosotros estábamos más en esa onda, en el tema antinuclear, en el tema energético, en el problema del agotamiento o no de los recursos, las luchas sociales relacionadas con estas cosas; en la lucha social, en la lucha política -aunque no en lo de partidos-. Para mí, política ha sido todo.



Cubierta del libro de ilustraciones de Ron Cobb, uno de los dibujantes que más se utilizó en las publicaciones ecologistas

IV.6 CONTACTOS CON ALFALFA HASTA EL ECOLOGISTA

Alfonso: El Colectivo Tierra se convierte en una especie de corresponsal y distribuidor de *Alfalfa* en Madrid. El contacto con Barcelona era muy grande. En noviembre de 1977 salió el nº 1 de *Alfalfa*, editada por Ajoblanco, y en el verano de 1978, el Extra de Ecología en el que estaba mi artículo ya citado antes: “Quiénes somos los ecologistas”. También salió ese mismo año la revista *Userda* (“*Alfalfa*” en catalán).

Ajoblanco

Txema: ¿Ajoblanco era claramente anarquista?

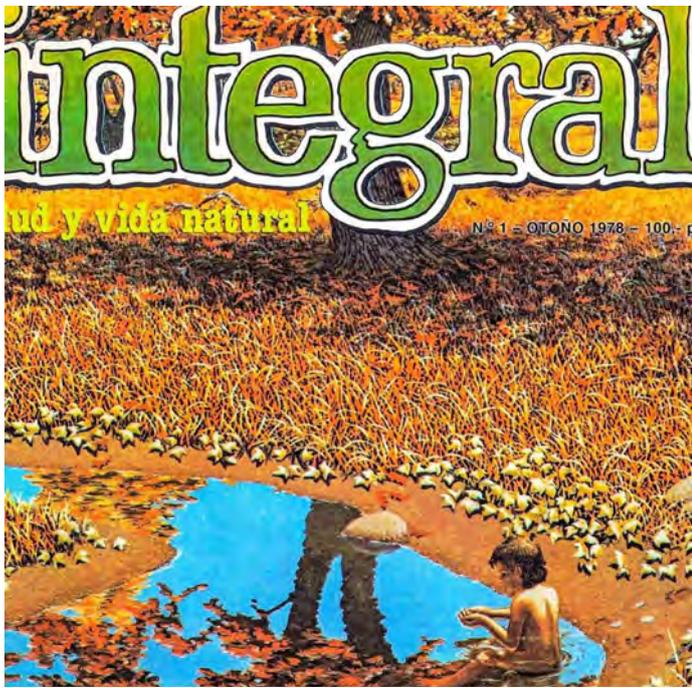
Alfonso: Sí, era anarquista. El contacto era con Cipriano Marín y con Evelio Gómez, y conocí a todo el tinglado de allí. Hasta que *Alfalfa* tiene muchos problemas, entre otros, de ventas, porque -al igual que el ecologista- no aceptaba publicidad. Llega un momento en que se plantea el cierre. Yo me voy a Barcelona a proponer que la revista *Alfalfa* la sigamos haciendo en Madrid por el Colectivo Tierra. Tras una larga discusión no hubo un acuerdo de ningún tipo y yo ya me vengo a Madrid. Teníamos todo preparado, contábamos con un pequeño local, un desván en el último piso de una antigua casa sin ascensor, en la Calle Segovia, donde nos reuníamos el Colectivo Tierra. Dejamos de reunirnos en mi casa, porque ya no cabíamos y empezamos a recibir críticas porque quería entrar más gente al Colectivo Tierra, pero yo les decía “No cabemos en mi casa”. Entonces les decía “Lo que tenéis que hacer es crear otros colectivos Tierra”. A mí me preocupaba que, si éramos un movimiento muy grande, era más fácil de dirigir y controlar; si éramos muchos grupos pequeños, muy dispersos, era más difícil... Y es cuando sacamos, ya en noviembre de 1979, el número 1 de *el ecologista*.

Txema: Pero Ajoblanco era una revista anarquista más amplia, no solamente ecologista.

Alfonso: Sí. Y estaba Integral.

Txema: ¿E Integral cuándo comenzó?

Alfonso: El nº 1 salió en otoño de 1978. Después



Primer número de la revista *Integral*. Otoño 1978

que murió Franco salimos todos a cara descubierta. ¡Ah!, otro tío clave en todo esto que me impresionó en Barcelona, fue Vicenç Fisas, que era pacifista, este era otro movimiento -el pacifista- que venía de Europa y América, cada vez con más fuerza.

Txema: ¿El MOC? [Movimiento de Objeción de Conciencia]

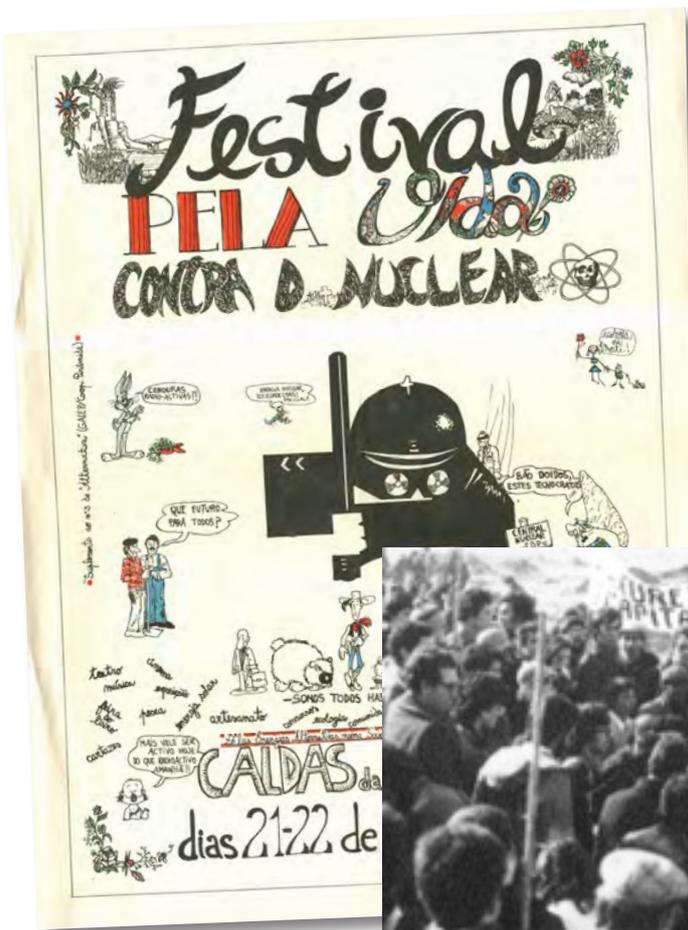
Alfonso: Sí. Yo, claro, como no quería ir a la *mili*, me había llamado la atención. Pero yo no era abiertamente pacifista, me resultaba un poco como religioso, como los grupos de animalistas que hay ahora, que nos dicen que no comamos carne. Mi gran amigo Álvaro, que tanto me ayudó en Barcelona a sacar el Libro del Reciclaje -la 1ª edición-, era biólogo, vegano y murió de cáncer de colon... Pero yo a los pacifistas los veía al margen del movimiento ecologista y subversivo. Mi objetivo era integrar todas estas corrientes y movimientos en una sola. Yo quería luchar contra el consumismo, contra la llegada definitiva de “el Hombre Unidimensional” que señalaba Herbert Marcuse. Entonces el pacifismo me parecía un poco religioso. Pero hubo una manifestación en 1977 en las Ramblas, en Barcelona, en la que la policía nos impedía el paso con ánimos de cargar contra nosotros, y aparece un tío alto, con pantalón corto, que se paró delante de los policías, habló con ellos y paró una acción represiva que se venía encima contra una *mani* impresionante. Ese era Vicenç Fisas.

Un tío que actuaba y defendía cosas con las que yo no estaba muy de acuerdo, pero se ganó mi respeto. Nos hicimos muy amigos, los dos colaborábamos

en *Alfalfa*. Y a partir de ahí empecé a conectar y se fue integrando el movimiento pacifista -o esa parte de ellos- en el movimiento ecologista. Y así, de todos estos movimientos, del interés que tenía yo por la conservación del medio, que Pancorbo me ayudó muchísimo. Yo fui en ese pueblo -con 14 años- pescador y cazador, y me hizo dar importancia a todo esto de mantener la naturaleza. Y, ante el fin de *Alfalfa*, se creó El Ecologista. Entonces, los que veíamos al ecologismo como una vía para cambiar la sociedad, no conectábamos del todo ni con los anarquistas ni con los pacifistas ni con los naturistas, pero políticamente. Los que integrábamos estas movidas -políticamente- se nos podía asociar al anarquismo. De hecho Evelio, ecologista muy activo e ingenioso, era amigo de los pacifistas y -como diseñador gráfico- un artista, y no ha militado, que yo sepa, en ningún partido. Siempre ha tenido contactos y amigos con la CUP (Candidatura d’Unitat Popular), con Esquerra Republicana, pero nunca ha sido más que ecologista coherente y, como artista que es, hacía todos los dibujos para las ediciones de *Alfalfa*. A mí nunca me han gustado cosas como el catalanismo así, tan cerrado. Yo recuerdo que a veces se ponían, en la sede de *Alfalfa*, a hablar en catalán... Y de repente alguien decía “¡Ay... perdón Alfonso, ¿no te enteras?!”. Yo les decía “Sí, me entero, si en algún momento no, ya os digo”... Me pasó lo mismo en Iruña, pero ahí yo les decía “¡¿Qué quieres?!... ¡Aprendí más finlandés en tres días que estuve con Kaisa en Finlandia, que en todos los años que llevo en Iruña!”. Pero a esta gente catalanista un día les dije “...es fácil, si a toda palabra del castellano le quitas la última letra, ya está en catalán: ‘proceso’: ‘procés’, ‘congreso’: ‘congrés’...” y así seguí hasta casi 20 palabras que me había aprendido. Evelio, que hablaba catalán de nacimiento, me dijo después “No sabes lo mal que les ha sentado a algunos lo que les has dicho”. Un día que Tardà venía como Diputado a Madrid, al Congreso, me dije “¡Qué bueno, porque quería ver los agujeros del 23-F en el techo del Congreso!”. Llegó Evelio a casa y me dijo -muy triste- “Alfonso, iré yo”. Joan no quería verme.



Vicenç Fisas. Uno de los principales colaboradores de la revista *Alfalfa*. Pacifista, director de la Escola de Cultura de Pau y titular de la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la UAB



más importante en la música de las colonias portuguesas en África, algo que pude comprobar durante mi trabajo en Cabo Verde hace pocos años.

Txema: Es un tío muy simbólico porque en él pusieron los militares alzados su confianza para sacar las tropas a la movilización [Revolución de los Claveles].

Alfonso: Cuando estuvimos con él en Portugal, le planteamos lo de crear la Federación Ecologista Ibérica para unirnos con Portugal, que éramos -histórica y ambientalmente- muy próximos. Se emocionó tanto que nos invitó a quedarnos en su casa. Dormimos en

el suelo, otra cosa no tenía. Me regaló y dedicó un precioso disco: *Enquanto ha força*, un LP de los que hay que escuchar en tocadiscos de aguja.

Txema: Sólo una pequeña nota de esto de la génesis: tú relatas que Integral existía antes que *el ecologista*...

Alfonso: Sí, sí, Integral salió el nº1 en octubre del '78 al precio de 60 pesetas, y *el ecologista*, en noviembre del '79 -un añosdespués- a 100 pesetas...

Txema: No era del ecologismo político, era otra cosa... como del veganismo, en todo caso. Aunque Mario Gaviria y tú escribieron allí.

Alfonso: De hecho fue donde se editó el primer Libro del Reciclaje, en octubre de 1991 salió la 1ª edición.

Txema: Fue un monográfico de la hostia.

Alfonso: De hecho yo tuve ya muchos problemas con Integral por ese libro. Por la edición del libro.

Txema: Ellos eran editorialmente sólidos, tienen años.

Alfonso: Bueno, no... "Integral" era un nombre que intentaba abarcar todo. Pero claro, es como si me dijeras que alguien sabe hacer muy bien puertas pero no se pueden poner porque los marcos no valen. Entonces, Integral tiene problemas de rendimiento económico. Cuando yo intento editar el libro me dicen

Txema: Yo, más que una corriente anarquista, yo creo que el ecologismo ha estado impregnado de valores libertarios. ¡Hay que ver un sindicato que tuvo más de 2 millones de adherentes, que fue capaz de tener un "no estado" y la República, y llegaron a tener comunas en gran parte del territorio en Catalunya, pero también en Aragón y en Castilla La Mancha!... Son palabras mayores. Para mí, no están siquiera bien historiadadas. Todo esto se lo pone a liquidar el Partido Comunista... Bueno, también se puso a liquidar a los troskistas... Pero bueno, yo digo "principios libertarios no son principios anarquistas".

Alfonso: Sí, la idea de "Confederación" de la CNT, no una "Federación".

Txema: La idea de la FAI, que supone todo lo ibérico, va más allá de un país...

Alfonso: Bueno, en el ecologismo nos planteamos algo por ahí. Una vez fuimos con Evelio a Portugal, en la lucha antinuclear; éramos 4 en un 600 y llevábamos *Alfalfas* para vender. En Portugal conocimos a José Afonso, autor de *Grândola, vila morena*, canción que fue la contraseña para el inicio de la "Revolución de los Claveles" en Portugal, el 25 de abril de 1974. Este cantante y poeta fue, según me dijeron, el



Festival pela vida contra Nuclear. Enero 1978 y Manifestación en la Playa de Ferrel en Contra de la Primera Central Nuclear Portuguesa



Alvaro Altés, editor de El libro del Reciclaje para Integral.

“¿Qué apoyos tienes?”... Les digo que seguramente me apoyarán en el Ministerio, en la Comunidad de Madrid, que estaba Tierno Galván y estaban unos amigos también en puestos claves. Entonces preparé un libro que tenía 1000 páginas mecanografiadas, muchas fotografías, gráficas y dibujos. Era un tocho, claro. En el Ministerio, el Director General de Medio Ambiente, al solicitarle ayuda para editar el libro, me dijo “Traérmelo, pero tiene que ser radical”. El tema de los residuos era un desastre entonces. En la Comunidad de Madrid también ofrecen apoyo para la edición del libro. Le llevo el manuscrito al Director General a comienzos del verano, y me manda un correo diciéndome que no iba a haber subvención. Además, se iba de vacaciones y ya no pude hablar con él para ver qué había pasado. Voy a la Comunidad de Madrid, que este asunto lo llevaba Fernando Parra, biólogo -escribió unos libros sobre la fauna de El Retiro- que era genial y me dijo que se mantenía la ayuda. Entonces, le digo a Integral que no habrá apoyo del Ministerio, que iba a ayudar comprando no sé cuántos libros, pero que la ayuda de la Comunidad se mantiene. Me dicen entonces los de Integral, visto lo que había pasado con el Ministerio, que exigían un comunicado en el que la Comunidad se comprometía a la ayuda. “Eso no lo hace nunca una Administración, te tienes que fiar” les digo, y me dicen “Yo no me fío, también te fiabas del Minis-

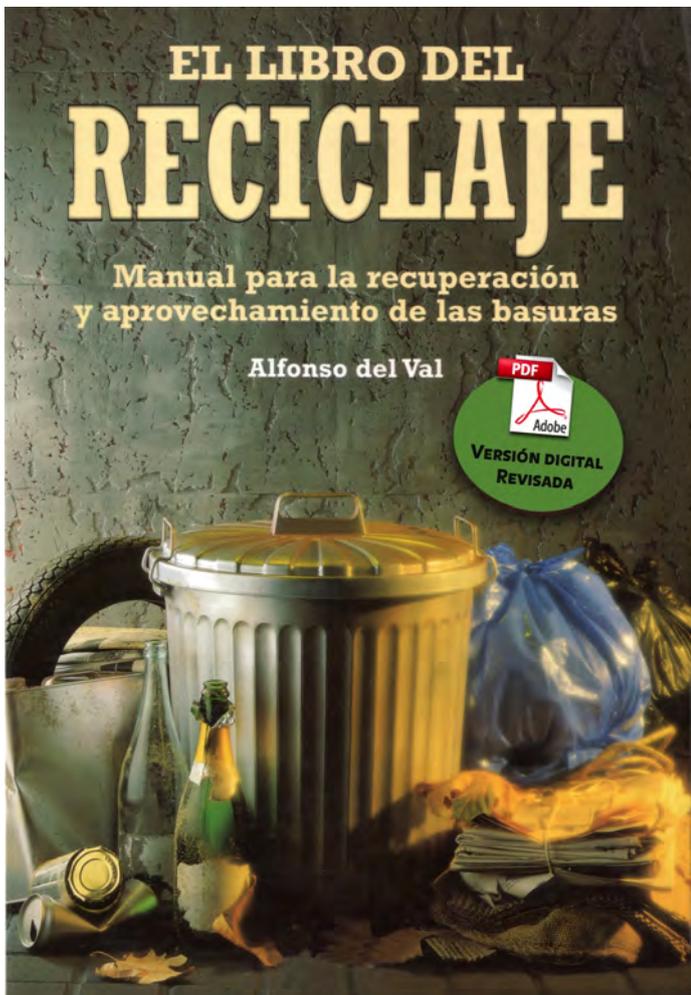
terio...” -“Bueno, vale, me equivoqué”, y es cuando Integral dijo que no, que no se fiaban porque editar ese libro era muy costoso por su extensión y contenido. Entonces es cuando nos planteamos reducirlo, y gracias al apoyo de Álvaro Altés -que ya he citado antes- fuimos reduciendo de las mil páginas a no sé cuántas, y yo estuve 5 meses aquí, en Madrid, sin hacer otra cosa que redactar, seleccionar fotografías... Para reducir páginas sin perder información. **Por su parte, Álvaro, en Barcelona, “lo picó” -que se decía entonces-, lo pasó del texto de máquina a como exigía la imprenta para su edición, que costaba una pasta. Entonces, con la reducción del libro en textos, dibujos y fotos, y ya “picado” y mi renuncia a cobrar los derechos de autor sobre el precio de venta, Integral lo saca en octubre de 1991, con un precio de 3.200 pesetas, y se agota en poco más de un año. Rápidamente se hace la segunda edición en febrero de 1993 y se volvió a agotar.**

Pablo: ¿Y te exigieron renunciar a los derechos de autor?

Alfonso: No, no, en la segunda no, visto el éxito y que de todos los ámbitos lo pedían. Pero cuando les planteo la tercera edición, revisada y ampliada, no me habían pagado, entonces les dije que “si no me pagáis, ya tengo una editorial”, que era mentira, pero me pagaron. Es que como hice los cursos de teatro, cuando miento, miento bien, lo hago poco, pero lo hago bien... Entonces, se preparó la tercera edición. La tercera ya es más gorda, se pasó de 240 páginas en la primera edición, a 272 en la tercera, porque yo había recorrido Europa y añadí cosas con explicaciones gráficas, como que en Suecia está lo del envase retornable que defendíamos aquí, pero de policarbonato, que no pesa, para que el camión que va con el envase vacío gaste menos combustible y contamine menos, y otras realidades en las que se



La revista integral, de 1977 hasta hoy que se sigue publicando



El libro del Reciclaje. 3a edición. Cubierta de la versión digital

había avanzado, y todo con fotos y material gráfico. Se hace la tercera edición en 1997, con un precio cercano a las 5.000 pesetas. Pero yo no sabía que RBA había comprado el 50% de Integral, yo me seguía reuniendo con una gente maja pero no sabía lo de la venta. Cuando vamos a pensar en la cuarta edición, porque la tercera también se agota -y con un precio alto para un libro técnico-, me preguntan en Integral que cuándo preparaba el material para la cuarta edición, porque nunca había habido en España un libro tan caro y que se agotara en tan poco tiempo. Entonces, ya preparo la cuarta edición con otros enfoques. Y me engañan, y me tiro año y pico hablando y yendo a Barcelona sin llegar a acuerdo alguno para la cuarta edición. Entonces intuyo que el sector de los residuos había presionado, que el sector estaba harto de los planes de recogida selectiva y reciclaje. Estamos hablando de finales de los '90, de que en no sé cuántos municipios se estaban aplicando o intentando llevar a cabo prácticas de recogida selectiva y reciclaje con las basuras. Yo siempre digo -y lo he dicho en muchos sitios- que no conozco otro sector en España -no digo que no lo haya- que tenga más medios técnicos, más personal, más presupuesto y más posibilidades de cumplir con los objetivos que

tiene que cumplir, y que los incumpla más y esté más al margen de la ley. No digo que no lo haya, digo que yo no conozco. Este sector está dentro del más poderoso, que es el de la construcción. Entonces, idiota de mí, no sabía que RBA se había hecho con el control de la editorial de Integral. Se cargaron la cuarta edición que, por cierto, en un evento grande, aquí en Madrid, yo estaba en la mesa y el que venía en nombre de Ecoembes -pero, sobre todo, de Ecovidrio- al terminar dijo "Alfonso, ¿sabes que te vamos a llevar a los tribunales por lo de Pamplona?". En el libro, en la tercera edición, hay una columna en la que yo denuncié que el negocio de Ecovidrio es romper los envases de vidrio -que se pueden y deben recuperar para su reutilización, como siempre se ha hecho- y que nos habían cerrado la planta de Recrisa, que era eso lo que hacía... Y entonces, este hombre me dice que me van a llevar a los tribunales, porque es falso lo que digo en esa columna. Yo le digo -con una sonrisa- "Me alegras un montón, porque ahora que viene la cuarta edición, que está a punto de salir, me da tiempo a cambiar, y en lugar de una columna, ahora le voy a dedicar un capítulo a este asunto". Al terminar, vino a disculparse, y yo dí dos palmadas y dije en alto lo que me decía... Y en una Asamblea que hubo aquí en Madrid, de la Federación de Consumidores de España y asociaciones de todo tipo, con más de 600 personas, yo estaba en la mesa junto con otras personas y con la nueva directora de Ecoembes.

Txema: Alfonso, nos hemos saltado un montón, pero bueno, nos hemos escapado 5 años de tu vida. Pero hemos saltado 5 años, porque LOREA fue en el '81. Y el salto es desde el '75. En esos años es que estuvo la génesis del ecologismo. En esos años -'74, '75- no se habla de ecologismo, lo que se habla es la muerte de Franco, la gente sale a la calle por lo más básico, y eso ocupa el año '76 masivamente.



Manifestación en tiempos de Transición

IV.6. “CIBELES”

Pablo: Alfonso, hay una persona en todo este proceso que ayudó en la consolidación del ecologismo y, a la larga, fue fundamental en muchas cosas; no sólo el ecologismo sino también para varios movimientos paralelos que se fueron despertando por esa época, que es “Cibeles”. ¿Me podrías explicar un poco el por qué eso de su nombre? Sé que tiene nombre vasco. Yo no tenía idea pero quería que profundizáramos en un personaje que es tan importante como “Cibeles”.

Alfonso: Él se llama **Fernando Fernández Arrikagoitia**. Cuando empezó a darse cuenta que todo lo euskera era lo que dominaba, se hizo unas tarjetas que decían “ ”, y me dijo que se le abrían el doble de puertas... La tarjeta ponía “**Arrikagoitia**” y “F.” en vez de “Fernández”. Y así, “Cibeles” -¡no te puedes imaginar!- organizó, entre otras cosas, las “Jornadas de la Buena Vida”. Primera vez que se hacía en España una cosa así, que fue un éxito.

Pablo: ¿Fueron en Vitoria?

Alfonso: En Vitoria, en el teatro Florida, el más grande, y que fue una maravilla. Estábamos, Mario Gaviria y yo, un poco preocupados porque mucha gente estaba cabreada por las intervenciones que hacían algunos de la mesa, y estaba a tope de gente. Hasta el punto que se acercaba la hora de irnos -las 8-9 de la noche-, porque había teatro y la gente no quería irse. Entonces, nos decían a Mario y a mí “Decid que

hacemos una colecta y se le paga lo que sea”, porque no querían irse... Tuvimos que dejar el Florida. Pero a la salida nos quedamos la mayoría en la calle, hablando y riendo. “Cibeles” ha hecho durante años muchas cosas con poco presupuesto y mucha participación de la gente. **Con cuatro perras, en unos invernaderos llevó a cabo una labor inigualable con los niños, para la recuperación de un bosque. Los niños de un montón de escuelas llevaban un yogurt y en el envase ponían una bellota con tierra y la cuidaban durante un año -porque la bellota tiene “raíz pendular” que se dice, y si la plantas con raíz se desarrolla...-, y así recuperar un bosque de Quercus (encinas, robles) que lo habían arrasado. Fue un trabajo importante de educación ambiental efectiva, porque si echas bellotas en el suelo se las comen los animales; la bellota la tienes que plantar con raíz. Durante años estuvo haciendo eso con muchos niños y poco dinero, y ha recuperado un monte entero. A consecuencia de la jornada de La Buena Vida consiguió que en el embalse Ollibarri Gamboa -en el que se baña la gente en verano en Álava- la mitad del embalse fuera playa nudista, se pudieran bañar en pelotas... Eso en el País Vasco y en aquella época... El segundo año de las Jornadas de La Buena Vida que hicimos, el evento se pasó al embalse de la zona nudista. Allí estuvimos Mario Gaviria y yo -porque nos llamaban para todas esas cosas- y se iba a asar cordero para comer, y champagne, vino, fiesta... de todo ahí en el embalse -“pantano” que llaman algunos aquí-... Hubo gente que a**



Fernando Arrikagoitia, 'Cibeles', posa ante este ejemplar centenario de La Florida, que es «espectacular» en primavera /RAFA GUTIÉRREZ

mí me pusieron verde en esas jornadas, según me dijo “Cibeles”, porque, por unas casualidades de la vida, se me había medio enrollado una tía... Se me querían enrollar dos tías no sé para qué... Una no me gustaba nada y la otra sí. Entonces, me metí en la tienda de campaña de la tía... ¡Y se me pasó, por lo visto, cuando tenía que intervenir!... Mario hablaba y le preguntaron “¿Pero Alfonso no va a decir nada?”... Y alguien dijo “No, Alfonso está en la tienda de campaña con no sé quién”... Y algunos me felicitaron mucho porque dijo... “¿La Jornada de La Buena Vida, de si me acusan de haber estado en una tienda de campaña todo el día sin salir, con una tía?... ¡Pues es la práctica de la buena vida!”... Y todo el mundo estaba totalmente de acuerdo. De todo eso hemos hecho muchas cosas, él más que yo. Ahora “Cibeles” sigue teniendo un local precioso, con una biblioteca que no he visto en ninguna. Yo creo que ni en la [Biblioteca] Nacional, que haya tanto libro de anarquismo como ahí, y también de ecología, porque “Cibeles” sí que es anarquista y muy leído; tiene una memoria que es sorprendente. Y cuando vas por Vitoria con él, un tío con melena y barba y le saluda mucha gente, y bueno... Sigue haciendo un festival de cine, sigue teniendo la sede de “Gaia” [nombre de la biblioteca ecologista].

Pablo: ¿Nunca estudió?

Alfonso: Que yo sepa, “Cibeles” jamás fue a centro de nada... Autodidacta cien por cien, ha leído lo que no te puedes imaginar y lo ha asimilado y memorizado...

Pablo: Claro, no... El no ir a la universidad no implica nada.

Alfonso: La gente de Gea 21 hizo un trabajo en Álava -en Vitoria-, yo no participé, y entonces les dije “Oye, llamada a ‘Cibeles’, que ‘Cibeles’ sabe todo, conoce todo y a todos, ha estado y hecho cosas en Álava, en Vitoria”. Fueron, quedaron con él, y cuando volvieron me acuerdo que les pregunté “¿Habéis estado con ‘Cibeles’?” -“Sí” -“¿Y qué tal?” -“¡Ha venido derecho dando voces, hablando en alto, con unos pelos!...” y yo “Que os dije, que ‘Cibeles’ tiene un aspecto... que no se arregla como nosotros, que su personalidad, que lo que importa no es cómo lo dice sino lo que dice y lo que ha hecho” -“No, no, no, preferimos no volver otra vez”... Luego me enteré que se habían tirado 2 ó 3 meses para poder hablar con el famoso alcalde de Vitoria... el Alfonso Alonso... y que no lo habían conseguido. Y le dije a uno de Gea “Pues mira, Alfonso está en el grupo de ‘Cibeles’... porque es un chico majo”...



El Cibeles en la entrada de la Biblioteca Gaia

IV.7 EL AUTOBÚS DE LOREA

Alfonso: LOREA, *Fito* (Adolfo Jiménez) y yo no teníamos dinero, yo vivía en su casa, era un voluntarismo total. Escogimos Ansoáin por las condiciones que ya os he explicado, se eligió un municipio pequeño pegado a Iruña (Pamplona), con lo cual se aseguraba que las iniciativas podrían ser aplicables en otros

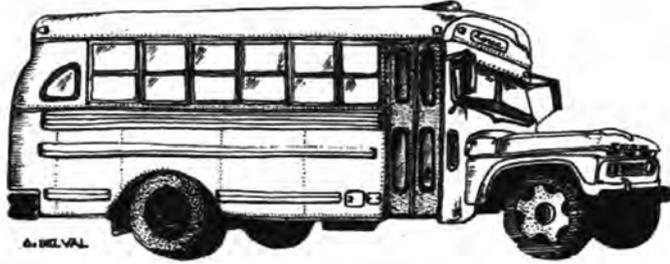


Ilustración del Bus de Lorea realizado por Alfonso del Val

contextos urbanos y, a la vez, era un municipio con una población de un mismo estrato social: el más bajo, aunque muy diverso en lo cultural, muchos vecinos de fuera de Navarra, algo de analfabetismo y ningún titulado superior, incluso grupos gitanos. **Por todas estas razones decidimos tener una sede en la calle, para que fuera fácilmente conocida, localizable y accesible a todos los vecinos, y mucho más barata que un local.** Hubo una huelga histórica en Navarra, de la empresa Micromecanic, y los trabajadores que llevaban la lucha se reunían en ese autobús. Estaba pintado de amarillo. Esa huelga ya se había abandonado y el autobús estaba averiado en el campo. Conseguimos -no me acuerdo qué utilidad tenía antes ni me acuerdo exactamente cómo hicimos- el trámite para que nos lo pudiéramos llevar gratis. Lo cierto es que con ayuda de un amigo que trabajaba en una entidad de ayuda en carretera, que disponía de grúas -la transferencia se hizo a nombre de Maxi Beperet-, lo sacamos del campo, lo enganchamos a la grúa y lo llevamos hasta Ansoáin. Que, por cierto, en la carretera yo iba en el autobús al volante y se rompió el enganche con la grúa que lo llevaba... bueno, bueno... Y a partir de ahí lo tuvimos en Ansoáin y conseguimos que nos dejaran una nave gratis, y ahí lo pintamos de azul. Yo fui el que estuvo más con las pistolas pintando, y a las 3 de la mañana le digo a *Fito* "*Fito*, ¿te apetece ir a Pamplona a dar una vuelta?". Entonces, en Pamplona a esa hora no había ni pájaros. *Fito* se preocupó mucho, y es que me había

Logotipo del Equipo Lorea (flor). Alfonso del Val



cogido un colocón con el disolvente gaseoso al pintar el autobús en un espacio cerrado y sin protección, y estaba sin sueño y con la mayor energía del mundo. Terminamos de pintar el autobús, yo dibujé el cubo de basura con la flor ("flor" en euskera es "lorea") -porque nos centrábamos en la materia orgánica para devolverla al suelo en forma de composta, que es un abono orgánico natural-. Queríamos expresar que de la basura sale el símbolo más bonito de la naturaleza, que es la flor/lorea. Tras un tiempo, muchas pintadas y arreglos en el interior, lo sacamos de la nave y, con apoyo del alcalde, lo pusimos en la Plaza de Ansoáin para que la gente, al verlo, viniera a preguntar. De esa forma evitábamos hacer lo contrario, que era y es lo habitual cuando se hacía algo nuevo: ir a las casas a dar la información, algo que necesita más tiempo, personas y dinero que no teníamos. Con el autobús llamativo y en el centro de Ansoáin pensamos que, como todo el mundo lo ve, va a venir la mayoría de la gente a preguntar y así se le explica y ahorras todo ese proceso largo y costoso... Y así fue, los vecinos empezaron a venir y a preguntar. Entonces, el hecho de que llamáramos al reciclaje de los residuos y utilizáramos una oficina que era el resultado de reciclar un residuo abandonado, nos permitía mostrar una



Presentación del Bus de Lorea al pueblo de Antsoain

coherencia y un mensaje más allá de lo escrito. Era la realidad más evidente: 'en Lorea hemos reciclado para oficina un autobús perdido. Ahorramos papel, ahorramos muchas cosas, porque venís a preguntar y se os dice con la palabra', y por eso se convirtió en un símbolo. Arreglado el motor, siguió siendo utilizado en Iruña como oficina informativa cuando ampliamos a la capital el proyecto de recogida selectiva de la basura. Traperos de Emaús se quedó con él y sigue existiendo.

IV.8 SOBRE SOBORNOS Y OTRAS BASURAS

Alfonso: Cuando se aprobó por el Tribunal mi nombramiento como perito judicial -a propuesta del fiscal- en el proceso contra la incineradora de Valdemingómez, y mi nombramiento por el Tribunal todavía no me lo habían comunicado, un amigo -Jorge- me invita a almorzar con un concejal del Ayuntamiento de Madrid. Antes de ir al almuerzo me llegó un telegrama con el nombramiento como perito por el Tribunal. La comida se hizo larguísima. A las seis de la tarde sonaban los móviles, yo todavía no sabía lo que querían de mí, pero lo sospechaba y seguía alargando la sobremesa. Hasta que al final, por cómo se fue desarrollando la conversación y los gestos, yo adiviné que ellos también conocían mi nombramiento como perito judicial. Entonces llega el momento en que mi amigo -que hacía de puente- le dice al concejal “Cuéntale el asunto que nos ha traído hoy aquí”. El concejal me dice “Yo necesito una persona que sepa de residuos, que hay mucha complejidad, entonces Jorge me ha hablado de ti y yo lo que quiero es contratarte de asesor”. Yo le dije “¡Hombre!, te agradezco mucho la confianza y tal, pero es que yo estoy a punto de ser perito”... Me responde “Sí, sí, sí, ya lo sé”. Le digo “Yo, lo que te pediría es que esperes a que haga el peritaje y luego ya me contratas”. Eso fue lo primero que me pasó en el comienzo del peritaje judicial sobre los procesos de reciclaje y compostaje en la incineradora de Valdemingómez. Más tarde, el fiscal me propuso por tercera vez como perito judicial para investigar el funcionamiento de la incineradora, ante sospechas -muy fundadas por parte de la propia Comunidad de Madrid- sobre las emisiones contaminantes más peligrosas. Entonces, cuando empecé a investigar ya hubo llamadas -hasta del propio sector- para proponerme

tratos totalmente inaceptables por mi parte, total y sorprendentemente beneficiosos en lo económico. La gestión de los residuos estaba y sigue estando en manos de las empresas de la construcción, y sus primeros objetivos eran aprovechar sus recursos, camiones, excavadoras, grúas... para hacer grandes vertederos cada vez más alejados de las poblaciones. Esta etapa la experimenté en un trabajo que hice en Toledo, en el que contaban con un vertedero controlado cerca, pero parece que habían dicho “Yo hago un vertedero aquí, pero legalizo o permito que se hagan viviendas alrededor”, lo que originó muchas protestas de esos vecinos. Entonces, se decidió hacer otro vertedero que queda a 50 km de Toledo. Yo fui a hablar con el concejal y con el alcalde, por la bronca que había, y también fui a ver el vertedero que tenían, y el responsable del mismo -que me conocía por el nombre- me explicó. Me mostró el funcionamiento -que era correcto según pude ver- y estaba dispuesto a colaborar en el plan de recogida selectiva y reciclaje que yo estaba elaborando para Toledo. Pero las empresas constructoras y las operadoras cobran por llevar los residuos, por volver con el camión vacío y, cuanto más lejos, mejor; por excavar el vaso, el agujero del vertedero, por poner el impermeabilizante en la base del vertedero... Un gran negocio. Yo investigué quién era el propietario de ese terreno a 50 km. de Toledo, y me dijeron que el propietario era el mayor terrateniente de Toledo y -probablemente- de España. Eso es lo que había detrás del proyecto. Lógicamente, la incineración de los residuos ofrece más ventajas y volúmenes de inversión y, además, lo han justificado siempre por la generación de electricidad y ocultando o negando todos los aspectos negativos, que son muchos, muchos más, pero el negocio y los beneficios para las empresas son mucho mayores.



Incineradora de Valdemingómez. Madrid